

EN

PERIODICO

Se suscribe en Madrid á 6  
 tamperia de Valle, en l  
 Los anuncios de Ma  
 serán á precio convenci  
 En las provincias se

PRO

Cuando

publicaban

res, se ha

del minist

sus ultimo

la gente c

riódicos

los inter

lisonjer

tra esc

les, q

escaso

case d

plica

se e

cos,

dore

con

tico

puir

los

puer

par

alit

del

les

nas

F

l

c

e

p

l

P

st

c

ta

a

d

q

h

re

de

Los empresarios, deseosos de complacer al público, y con el objeto de que los señores que tengan la bondad de favorecerles con su asistencia encuentren á la vez que la economía todas las comodidades anejas á esta clase de diversiones, no han perdonado gasto alguno para que esté con la mayor elegancia, disponiendo el salón de baile magníficamente adornado y con una brillante orquesta que tocara piezas escogidas y nuevas en todos los dias de baile.

La sala del ambigú, así como el tocador de señoras, estarán perfectamente servidos.

No se bailará mas que mazourcs, galops, rigodones, britano, italianas, wals y contradanza, concluyendo con la greca.

Precio de cada billete 3 rs. vn.

Los billetes se hallarán en la calle de Carretas, frente de correos, donde se despachan los de los toros, y en el mismo local del baile.

**Teatros.**

**EN EL DEL PRINCIPE.**

A las siete de la noche.

1.º Sinfonia.

2.º La comedia nueva en tres actos titulada **SEGUNDA DAMA DUENDE.**

3.º Torceto bailable, por las señoras Diez y Sierra, y por el señor Casas.

4.º El divertido sainete titulado **LA BODA DEL TIO CARCOMA,** desempeñado por las partes principales.

**DE LAS TRES MUSAS,**

(sito en la plazuela de la Cebada).

A las seis de la noche: se volverá á poner en escena la función ejecutada á beneficio de los actores, cuyo orden es el siguiente:

1.º Una escogida sinfonia.

2.º La comedia nueva en dos actos traducida nuevamente del francés, titulada:

**EL COMERCIANTE DE MOSTAZA**

ó los casamientos de París.

3.º Manchegas jaleadas, á cuatro.

4.º Se cantará el aria de bajo en la ópera

**LA ESCLAVA DE BAGDAD,**

por el primer actor de declamacion, y coreada por los demas actores.

5.º La comedia en un acto, traducida tambien del francés, titulada

**LOS MARIDOS SOLTEROS.**

6.º Se ostará la tonadilla general nominada **LA RECLUTA,** por las Sras. Vicenta Martin y Ventura del Castillo, y los señores Alejo Pacheco, Joaquin Edo y resto de la compañía.

7.º El divertidísimo fin de fiesta

**MUSICOS Y DANZANTES,**

acompañado de coros, villancicos, danzas y paloteo.

Editor responsable.--D. R. CARSI.

MADRID.

IMPRESA DE EL GUIRIGAY.

otro ladrón ó encubridor.  
ha sido preso por el juez de Va-  
tugal, puesto en inteligencia con el  
tambien ha trabajado para este  
ado, pero en virtud de las noti-  
e el señor Calderon Collantes  
del sitio de su ocultacion.  
efectivamente herido, como  
os de los primitivamente pre-  
quierdo junto al hombre, con  
buen estado su herida; y se-  
peligra su vida por las  
a, asi es que dará lugar  
ergue sobre su sabrza el  
s crímenes se ha hecho  
ion de la vindicta pú-  
los que se entregan a

he cerca de las diez se  
ado horrendo, y que  
lar castigo, será de

este señor juez de  
de don Manuel  
a criada de don  
saliera al pasillo  
estaba, porque  
que deseaban  
salida y en-  
D. N. Baro-  
y, otro capi-  
el y un te-  
esmente les

de las ofe-  
garle un  
para que  
el juez  
su co-  
oberv  
no ex-  
la ca-  
pacitri  
ser  
ntre  
A de  
que  
de  
mu-  
de la  
libertad y del trono de Isabel II con ries-  
go de perder la vida. Vean vds. el págo que  
recibido de los que dicen que defienden la  
misma causa.

pu-  
pa-  
ali-  
del  
sa-

Atacada la persona de aquel respetable ma-  
gistrado de un modo tan alevé y con fuerzas  
tan desventajosas, invocó el favor á la justicia  
y trató de defenderse con sus débiles puños  
hasta que condujo al Baroua á la sala de la ter-  
tulia, en cuya saxon las personas que estaban  
en ella ya se habian levantado de sus asientos,  
y el digno señalo comandante del segundo  
batallon del regimiento del infante y el te-  
niente del mismo D. Pedro Iglesias, consi-  
guieron que el citado capitán Baroua envaina-  
se el sable que poco há habia desenvainado pa-  
ra ofender á su desarmada victima; mas ha-  
biéndole desenvainado otra vez, y acometídole  
con él, buscándole por los sitios adonde le di-  
rigia su prudencia para evitar ser victima de  
su vil asechanza, trató el juez por último de  
ocultarse en la casa por la puerta de uno de  
sus cuartos á que le guió el amo de ella Don  
Manuel Ochoa, y por este medio logró salvar  
su existencia. No pudiendo el Baroua y com-  
pañeros saciar por entonces su brutal pasion  
se dirigieron á casa del secretario del ilustre  
ayuntamiento de esta villa Don Felipe de Aro  
con el fin de matarle si le encontraban en  
ella; segun espresaron en la del D. Manuel  
Ochoa, pero parece que no lo encontraron.  
Creo escusado hacer ninguna observacion so-  
bre este escandaloso atentado que tiene ater-  
rorizada á toda la poblacion. Vds. verán como  
yo que vamos caminando á un despotismo mi-  
litar, á la tirania.

Si el gobierno no es fuerte, enérgico y de  
vigor para hacer que se respeten los derechos  
constitucionales y civiles, el triunfo de don  
Carlos no está muy remoto. ¿Y contra quién  
creen vds. que se ha dirigido esta alevosia?  
Contra una persona que hace mas de siete  
años y medio que está ejerciendo en esta vi-  
lla y su partido el juzgado de primera in-  
stancia con una integridad, pureza, celo y des-  
interés, que le han grangeado el aprecio pú-  
blico; que en el año 31 y 32 fue perseguido  
y procesado siendo alcalde mayor por prote-  
ger á los liberales y atribuirsele ideas cons-  
titucionales; que desde el año 33 ha prestado  
con las armas en la mano y por otros medios  
muchos y distinguidos servicios por la causa  
de la libertad y del trono de Isabel II con ries-  
go de perder la vida. Vean vds. el págo que  
recibido de los que dicen que defienden la  
misma causa.

## EL GUIRIGAY.

Nos han asegurado que este buen mi-  
nisterio, que con razon pudiera llamarse

ministerio; y el señor Alaix que tambien era  
otra cosa, con la mayoría, con el presidente  
con la tribuna pública, con la minoría, con  
el ministerio, con Narvaez, con Córdoba, con  
la mesa y con todo vicho piador que por de-  
lante se le llegaba á poner. A todo esto el  
último mono nadaba desesperadamente sin  
conseguir ventaja ninguna. Seguia la zambra  
y redoblábanse las interpelaciones, los aplau-  
sios, las campanadas y repiques del señor Istu-  
ria, y los manotazos desafortados del señor  
Alaix; pero, vive Dios! que el mono no ade-  
cantaba una pulgada de orilla, y que la cor-  
riente cada vez mas violenta le iba causando  
de tal modo que con toda su monería el mono  
dragaba líquido como si fuera mosto y no del  
mas malo.

Creció entre estas y otras la guerra como  
si le aconteciera. Acabóse el dinero. Siguió la  
Pramoya. Gundió la rapiña. Los ricos se lar-  
aron á Francia. Los pobres se quedaron pe-  
didos á la pared. Cabrera logró la suya; y

Atacada la persona de aquel respetable magistrado de un modo tan alevoso y con fuerzas tan desventajosas, invocó el favor á la justicia y trató de defenderse con sus débiles puños hasta que condujo al Barón á la sala de la tertulia, en cuya sazón las personas que estaban en ella ya se habían levantado de sus asientos, y el digno señalo comandante del segundo batallón del regimiento del infante y el teniente del mismo D. Pedro Iglesias, consiguieron que el citado capitán Barón envainase el sable que poco há había desenvainado para ofender á su desarmada víctima; mas habiéndole desenvainado otra vez, y acometióle con él, buscándole por los sitios adonde le dirigia su prudencia para evitar ser víctima de su vil asechanza, trató el juez por último de ocultarse en la casa por la puerta de uno de sus cuartos á que le guió el amo de ella Don Manuel Ochoa, y por este medio logró salvar su existencia. No pudiendo el Barón y compañeros saciar por entonces su brutal pasión se dirigieron á casa del secretario del ilustre ayuntamiento de esta villa Don Felipe de Aro con el fin de matarle si le encontraban en ella; segun espresaron en la del D. Manuel Ochoa, pero parece que no lo encontraron. Creo escusado hacer ninguna observación sobre este escandaloso atentado que tiene aterrorizada á toda la población. Vds. verán como yo que vamos caminando á un despotismo militar, á la tiranía.

Si el gobierno no es fuerte, enérgico y de vigor para hacer que se respeten los derechos constitucionales y civiles, el triunfo de don Carlos no está muy remoto. ¿Y contra quién creen vds. que se ha dirigido esta alevosía? Contra una persona que hace mas de siete años y medio que está ejerciendo en esta villa y su partido el juzgado de primera instancia con una integridad, pureza, celo y desinterés, que le han grangeado el aprecio público; que en el año 31 y 32 fue perseguido y procesado siendo alcalde mayor por proteger á los liberales y atribuirse ideas constitucionales; que desde el año 33 ha prestado con las armas en la mano y por otros medios muchos y distinguidos servicios por la causa de la libertad y del trono de Isabel II con riesgo de perder la vida. Vean vds. el pago que ha recibido de los que dicen que defienden la misma causa.

## EL GUIRIGAY.

Nos han asegurado que este buen ministerio, que con razon pudiera llamarse

ministerio; y el señor Alaix que tambien era otra cosa, con la mayoría, con el presidente con la tribuna pública, con la minoría, con el ministerio, con Narvaez, con Córdoba, con la mesa y con todo vicho piador que por delante se le llegaba á poner. A todo esto el último mono nadaba desesperadamente sin conseguir ventaja ninguna. Seguía la zambra y redoblábase las interpelaciones, los aplausos, las campanadas y repiques del señor Isturiz, y los manotazos desahogados del señor Alaix; pero, vive Dios! que el mono no adelantaba una pulgada de orilla, y que la corriente cada vez mas violenta le iba causando á de tal modo que con toda su monería el mono tragaba líquido como si fuera mosto y no del mas malo.

Creció entre estas y otras la guerra como suele acontecer. Acabóse el dinero. Siguió la Pirameya. Cundió la rapina. Los ricos se largaron á Francia. Los pobres se quedaron pegados á la pared. Cabrera logró la suya; y

el ministerio de las *relivencias*, ha espedito reales órdenes suyas, para que al recibirlas inmediatamente se desbaraten las juntas de represalias de los reinos de Aragón y de Valencia, y para que no se lleve adelante la quinta que, ayudado de las mencionadas juntas, pensaba verificar, y aun estaba realizando ya el general en jefe del ejército del centro. No salimos garantos de la verdad de esta noticia, porque ademas de parecernos muy disparatado cuanto en ella se anuncia, creemos que es de tanta trascendencia la medida que se supone tomada por el gobierno, que sin datos fijos y seguridades grandes de ser positiva, no debe afirmarse como cosa determinada y resuelta. Parecenos imposible que el actual ministerio se haya atrevido á caracterizar su conducta, dando un paso tan opuesto á lo que la opinion nacional y las necesidades de la guerra reclaman; y mas imposible nos parece que pueda haber un ministerio, que, después de la experiencia de otros hombres y de los escarmentos continuos que han recibido, todavia quiera resucitar el cadavérico y gastado sistema de Martínez de la Rosa, de Isturiz, de Oñalía y de Toreno.

Sin embargo, como todo puede ser, segun afirman los teólogos, faltariamos á nuestra obligacion de periodistas populares si no diéramos el aviso y publicaríamos el run-run que corre, con todos los rumores y comentarios que le acompañan. Por esto sin decir esta boca es nuestra, ni darlo por sentado, lo ponemos en pico de la gente segun y como nos lo han dicho; y si es mentira, mejor; y si es verdad.... entonces, ojo alerta sobre los señores gobernantes; no sea que adormecidos por el tono lamentador y por los periodos sin alma del caballero Arrazola, huyendo de Málaga nos hayamos metido en Málaga.

Las voces suenan muy validas en esa calle de la Montera, almacén de embustes y teatro de enredos, donde tantas conspiraciones se fraguan, donde tanto se espía, y donde se vende la Ex-*hoja-volante*, El Clamor, y El Guirigay; y aunque suele decirse que, cuando el rio

¡Adios mayoría, y minoría, presidente y ministerio! Aquello se volvió merienda de demonios y el mono últimamente se ahogó tan de veras que no lo pudo resucitar nadie, por mas cantáridas que le pusieron entre costilla y costilla ¡Murió el último mono! y entonces fueron los clamores. Los unos echaban la culpa á los otros. Los otros á los unos, y el mono, ahogado, sin decir una palabra de puro muerto...

*El Regente.* Basta de folletín.

*El Redactor.* Hombre déjeme vd. acabar la historia.

*Reg.* Basta de historia.

*Red.* Es preciso enterrar á este mono.

*Reg.* Lo dicho dicho.

*Red.* ¿Con qué el mono se ha de quedar insepuulto?

*Reg.* Justamente.

*Red.* ¡Qué inhumanidad!

*Reg.* Pues yo ¿qué tengo que ver con ese mono?

sueña, piedras lleva, no seremos nosotros de los que comujan con rodajas de molino, y se lo creen todo sin mas ni mas que oír el cuento. Bien podrá suceder que estos benditos señores que hoy nos gobiernan, no hayan enviado semejantes órdenes, y que todo cuanto se dice sea obra de los mal intencionados, que nunca faltan; porque donde hay malas voluntades y testigos falsos, vaya usted á descansar seguro en la fe de la conciencia, ni á esperar que le hagan exacta justicia. Por eso nosotros antes de condenar al gabinete de hoy dia por el hecho mencionado, procuraremos estar seguros de su verdad; y cuando lo consigamos, entónces sin miramientos de ningún género, ni consideraciones de ninguna clase, manifestaremos nuestro sentir, cumpliendo con lo ofrecido en nuestro prospecto. Por ahora basta llamar la atención pública sobre una noticia que nosotros creemos de la mayor importancia.

Parece que antes de ayer se celebró cierta junta de padres maestros, en la cual se trataron asuntos de hacienda y de guerra, de gravísimo interés. Se nos ha dicho que se discutió muy por menor el cómo y el cuánto de lo que consume nuestro ejército; los soldados que tiene y los que no tiene; item mas, los que debe tener; si los empleados han de cobrar sueldo ó si se han de mautear de insectos volátiles como se sustentan los vencejos; si se han de hacer realizables ciertas sumas de productos rentísticos, ó si todo ha de seguir siendo ilusión en España, con otra porción de materias y proyectos, que tienden nada menos que á inmortalizar en las páginas de la historia al actual ministerio.

En la noche del 31 del pasado se verificó el primero de los tres bailes que pienza dar el Excmo. señor ministro de Inglaterra. La concurrencia fue muy escogida: los adornos lujosísimos; el ambigú muy delicado: todas las señoras nos parecieron bellas; algunas mas que otras, como es natural. Allí vimos al señor don

*Red.* Si señor que tiene vd. que ver...

*Reg.* A mí ¿qué me importa?

*Red.* Debe importarle.

*Reg.* Para monos estoy yo.

*Red.* Es que vd. es el mono.

*Reg.* ¿Cómo se entiende?

*Red.* Si señor; vd. y yo y todos, somos los monos.

*Reg.* ¿Señor redactor!

*Red.* ¿Señor regente!

*Reg.* Pocas monerías conmigo.

*Red.* Lo repito; vd. y yo y todos igualmente monos; y de los últimos de los que se ahogan; porque vd. y yo y todos somos el pueblo, y el pueblo es el último mono de que yo hablo....

*Reg.* Vd. perdoue.

*Red.* No hay de qué.

*Reg.* Venga el artículo.

*Red.* Tome vd. el artículo.

Y colorín colorado, mi cuento está ya acabado.

Pío Pita, que sin duda de resultados del baile se puso malo al día siguiente: ya se vé, en llegando á cierta edad no se puede un hombre exceder. Tambien estaban allí el señor Arrazola y el señor Hompanera de Cos, este último tan guapito y tan atildado, que daba gusto verle. Al señor Martínez de la Rosa tuvimos tambien la satisfaccion de verle requerebrando, segun costumbre, á las damas; que las damas son, como todos saben, su ojo derecho. En suma, el baile estuvo muy lucido.... Se acabó á las cinco y media.... Al salir de la funcion se llegó á nosotros una viuda de un coronel y nos pidió una limosna; y mas allá un soldado con su licencia al cuello nos hizo la misma súplica. Arriba estaban los ministros divirtiéndose, y abajo el pueblo pidiendo limosna.

Muchos son los proyectos de ley que de golpe y porrazo se nos encaján encima para que de pronto podamos decir nuestro pobre dictámen sobre cada uno de ellos. Mas no por eso se quedará el público sin saber lo que EL GUIRIGAY opina, tan claro como piensa hacerlo siempre que sea preciso decir la verdad purísima. Por ahora negamos en general nuestro voto á la proyectada ley de estados de sitio, contra los cuales, entendiéndose como se entiendan, no dejaremos de pronunciarnos con toda la energía que sepamos hacerlo.

## APENDICE.

\*\*\*

No se sabe el paradero de Cabrera que algunos suponen hallarse en Cantavieja enfermo de gravedad. El día menos pensado aparecerá por cualquier parte, y acaso cometiendo los horrores que tiene de costumbre. Los carlistas hacen la guerra de todos los modos posibles, y se valen de cuantos ardides les sugiere su diabólica imaginacion; acaso mientras hacen circular la voz de que se halla enfermo, se ocupa en alguna expedicion, y pasa seguro á Navarra á ponerse de acuerdo con su rey y señor.

Segun cartas de Logroño, fecha el 28, todas las tropas se han dirigido á Vitoria, y tambien los víveres contratados por aquel intendente.

En la mañana del 31 del pasado intentó ahorcarse una muger que vive calle del Duque de Alba, número 7, cuarto segundo; pero dió la casualidad de que se rompiese el cordel, y en aquel acto se presentase un hijo suyo de siete años que dió voces. Acudieron varios vecinos

y el alcalde de barrio de Santo Tomás, que buscaron un facultativo que la socorriese y sacase del estado de asfixia en que se hallaba; luego que recobró sus sentidos dijo que nadie era culpado, que no habia tenido disgusto alguno, y que solo habia atentado contra su vida por hallarse cansada de vivir.

### Escriben el 30 de Valladolid:

Con el objeto de perseguir activamente las partidas facciosas que recorren la provincia de Palencia, el Excmo. señor capitán general ha dispuesto que el escuadrón de coraceros que se hallaba en la plaza pase á aquella ciudad á reforzar las fuerzas del comandante general, que unidas, ó en combinacion con las destinadas por el Excmo. señor comandante general de Burgos, en la que se cuenta un escuadrón del regimiento de Borbon enviado al efecto por el Excmo. señor conde de Luchana, dispondrán las operaciones de la manera mas ventajosa para librar al país de los males que padece. El escuadrón de coraceros será reemplazado por otro de granaderos á caballo de la Guardia Real que ya ha llegado á Arévalo, y entrará en esta capital de un momento á otro.

Salamanca 29. Perseguidos por las tropas los restos de la faccion de Calvente se han cogido un oficial, un sargento y unos diez ó doce soldados rebeldes con 17 ó 18 caballos de poco valor y algunas armas. Se asegura que otros 30 han pasado con mucho riesgo el vado de Fresno-Alándiga, y que van en su alcance los milicianos de Peñaranda.

Aranda de Duero 30. El coronel Rodriguez ha dado libertad y hecho teniente de la compañía de guías que con los facciosos ha formado, á un oficial faccioso que manifestó sus deseos de servir en nuestras filas. Antes de dispensarle su confianza exigió de él alguna prueba de que abrazaba nuestro partido de buena fe, y este hizo el descubrimiento de una porcion de zapatos que tenian depositados los enemigos en un pueblo de la provincia de Segovia.

El valiente don T. de la Gándara, teniente de Laredo, ha sido muerto de un trabucazo en Puente de Duero por 3 facciosos de caballeria que penetraron sin ser vistos en la poblacion y le acometieron por la noche al retirarse á su alojamiento. Rodriguez ha mandado instruir sumario de este suceso y adoptar medidas para castigar ejemplarmente á los cómplices de este atentado, que no ha podido cometerse sin inteligencia de alguien del pueblo.

## CORTES.

### CONGRESO DE DIPUTADOS.

#### Sesion de ayer.

Después del despacho ordinario, de leerse una comunicacion del gobierno, en que se dice que don Francisco Castro y Orozco ha renunciado la cruz y placa de Carlos III, y de reclamar el señor Lopez Vazquez sobre la ca-

lidad de magistrado cesante que se le daba en un documento inserto en el Diario de Cortes, subió á la tribuna el señor ministro de hacienda, y leyó los presupuestos de gastos del estado para el corriente año.

Procedióse despues al sorteo de las secciones.

Continuando la discusion sobre la prision del señor Alvarez, diputado por Huelva; el señor Olózaga (cuyo discurso quedó pendiente ayer), desvaneció la idea sentada por los señores Huet y Montes de Oca, de que habia sido infraganti la prision del señor Alvarez, estendiéndose en su discurso para que se apruebe el voto de la minoria: el señor Sancho contesta á lo dicho por el señor Olózaga, diciendo que ahora se discute el de la minoria, que cuando se discuta el de la mayoria, hará ver á S. S. que ha padecido una equivocacion.

Tomó la palabra el señor Arguelles, y antes se preguntó al congreso si se prorogaba la sesion, pues habian pasado ya las cuatro de reglamento, y se acordó que sí. Continuó el señor Arguelles en su discurso contestando á lo manifestado por los señores Bravo Murillo y Sancho; y concluye diciendo, que si sus doctrinas pueden, á juicio del señor Murillo, incitar á la insurreccion, se da el parabien de haber proporcionado á S. S. la ocasion de presentar tan excelente antidoto como ha derramado sobre ellas.

Se preguntó al congreso si se tomaba en consideracion y resultó en votacion nominal que nó por 91 votos contra 47.

El señor presidente anunció que se pasaba al dictámen de la comision: varios señores pidieron la palabra en pro y en contra, se suspendió la sesion para continuarla mañana y se levantó á las seis y media.

## DIVERSIONES

PUBLICAS.

### HIDRAULICA.

En la calle de las Tres Cruces habrá hoy funcion de esta bonita diversion que tanto ha agradado á este ilustrado público; á las seis y media de la noche.

Precios. Lunetas primeras con entrada á 4 rs.; segundas con entrada 3; y patios con asientos dos y medio.

## Teatro

### DEL PRINCIPE.

A las siete de la noche.

1.ª Sinfonia.

2.ª La comedia nueva en tres actos titulada **SEGUNDA DAMA BUENDE.**

A continuacion boleros á seis; terminándose la funcion con un divertido sainete.

MADRID.

IMPRESA DE EL GUIRIGAY.

Editor responsable.—D. R. CARSI.